Bruno Sfeir en la UNESCO de Paris; un artista excepcional.

En el marco del año de aproximación de las culturas proclamado por la UNESCO para 2010, la Delegación del Libano y la Delegación del Uruguay ante la UNESCO han organizado una exposición excepcional, tema: “Subjetividad y Certeza”, del artista internacional líbano-uruguayo, Bruno Sfeir.

En presencia de numerosas personalidades oficiales, el presidente de la Conferencia general de la UNESCO, Sr. Davidson Hepburn, el embajador del Líbano ante la UNESCO, Sra. Sylvie Fadlallah, el encargado de negocios de la Delegación del Uruguay Sr. Santiago Wins, Bruno Sfeir expuso doce telas sin atribuirles títulos para que el espectador realice su propio viaje artístico con toda libertad.

Bruno Sfeir posee una enorme capacidad para conciliar la razón, la emoción y la intuición. Aún siendo muy riguroso, conserva y persigue la fuente y la finalidad de su búsqueda interior. En su forma exterior su pintura es abstracta y casi geométrica, pero introduce al espectador dentro de su universo interior.

Su obra es una verdadera invitación al viaje, una marcha a través de un prisma, un laberinto de símbolos y de claves que se mancomunan en perfecta armonía. El artista nos guía por un camino en el que no podremos perdernos, y al mismo tiempo nos hace entrar en la profundidad de sus perspectivas de varios niveles. Pone a nuestra disposición las aperturas y las salidas que propone a través de los símbolos del amor, de la muerte, de la resurrección, del arraigo y de la espiritualidad y del devenir.

Sus metamorfosis y sus metaforas no nos angustian ni son arbitrarias, pues al poner en escena la complejidad de la vida no constituyen una ruptura o un estallido, sino una serena disposicion. Es casi natural pasar de un espacio a otro sin extraviarse. Hay en su pintura un aspecto ludico que vivifica y una aspecto construido que tranquiliza. Al mismo tiempo que rinde cuentas de la interseccion geometrica de la racionalidad ( espacio/tiempo), su pintura esta habitada por relevos que iluminan y guían.Finalmente, el ajuste de las formas y de los colores opera por si mismo, pues su universo tiene valores esenciales de elevacion, de libertad, de trascendencia.

La pintura de Bruno Sfeir recuerda en algunos aspectos a la del gran maestro Rene Magritte, pero obedece totalmente a otra finalidad. Encontramos a menudo en las dos pinturas los mismos símbolos; el pájaro, la llave, la copa…Pero mientras esos objetos figuran en la pintura de Magritte ( según sus propias palabras) de modo caprichoso y arriesgado, en la pintura de Sfeir adquieren (a propósito) otra gravedad: su pintura es surrealista y espiritual al mismo tiempo, de ahí su singularidad y su originalidad. Bruno Sfeir une la modernidad con el imperativo del sentido; es un ejemplo contundente de diálogo entre culturas con una técnica abstracta occidental y una búsqueda interior barroca latinoamericana o mística oriental. Segun sus propias palabras su pintura es una pintura del “ investigador”, del “ Amigo”, del “ peregrino”, de la “Presencia”, de la “ sabiduria”, de la “paz”, de la “ luz”. La pintura de Sfeir está muy bien lograda y transmite mundos interiores que aparecen como una multitud de pistas, de alternativas, de elecciones. La pintura de Sfeir no es apremiante ni dogmática, pues al mismo tiempo que es disciplinada sugiere varios niveles de lectura que el visitante debe explorar por sí mismo. Su gran originalidad consiste en esta unión del descubrimiento con la familiaridad.

Bruno Sfeir está orgulloso de sus raices libanesas, como de su pertenencia uruguaya y de su apertura internacional. Su obra ilustra de modo brillante, el acercamiento de las culturas. Su exposición en la UNESCO de Paris ha sido un verdadero triunfo que merece ser compartido por todos los que asocian la patria de los cedros con la creatividad, la innovación, el rigor intelectual y conceptual y la espiritualidad.

Bahjat Rizk.

Bruno Sfeir at UNESCO in Paris; an exceptional artist.

 Within the framework of the International Year for the Rapprochement of Cultures proclaimed by UNESCO for 2010, delegations from Lebanon and Uruguay at UNESCO have organized an exceptional exhibition, topic “Subjectivity and Certainty” by the international Lebanese-Uruguayan artist Bruno Sfeir.

In the presence of many official personalities like the UNESCO General Conference’s President Mr. Davidson Hepburn, the Lebanese Ambassador for UNESCO Mrs Sylvie Fadlallah, the Uruguayan delegate for business Mr. Santiago Wins, Bruno Sfeir exhibited 12 nameless canvas for the viewers to do a personal and free artistic journey.

Bruno Sfeir has an incredible capacity to reconcile reason, emotion and intuition. Even being very rigorous he preserves and pursuits the source and the purpose of his inner pursuit.

Concerning the external, his painting is abstract and almost geometrical but it introduces the viewer into his inner universe.

His work of art is a true invitation to travel, an inexorable entrance through a prism, a labyrinth of symbols and clues that brings things together in perfect harmony. The artist guides us through a path where we cannot get lost and at the same time he leads us into the

depth of his different level perspectives. He leaves at the viewer’s disposal the openings and closures proposed through the symbols of love, death, resurrection, take root and spirituality.

His metamorphosis and metaphors are neither distressing nor arbitrary as they show the complexity of life and they do not imply a rupture or a breakdown but a serene disposition.

It is almost natural to go from one space to another without getting lost.

In his painting we can find a playful aspect that gives liveliness and a constructed aspect that provides reassurance. At the same time as it gives a good account of the geometrical intersection of rationality (space / time) it is combined with reliefs which illuminate and guide.

Finally, the adjustments of shapes and colours work by themselves as his universe has essential values of elevation, freedom and transcendence.

Bruno’s painting reminds us in some aspects about those of the great master Rene Magritte but it follows totally different purposes. We can often find in both paintings the same symbols: the bird, the key, the cup… Whereas these objects appear in Magritte’s painting (in his own words) in a willful and risky way in Sfeir’s painting they acquire (on purpose) other gravity or seriousness. His painting is surrealist and spiritual at the same time. This is the reason of his singularity and originality.

Bruno Sfeir joins modernity with the imperative of the sense; it is a powerful example of dialogue between cultures with an abstract occidental technique and an inner baroque Latin American pursuit or oriental mysticism. In his own words, his painting is the one of the “investigator”, “friend”, “pilgrim”, that of the “presence”, “wisdom”, “peace” and “light”.

Sfeir’s painting is very well achieved and it conveys inner worlds that come up as a large number of clues, alternatives, choices. His painting is not immediate, demanding or dogmatic because while it is

disciplined it suggests several levels of significance, several understanding of the work that the viewer has to explore herself / himself. His great originality consists in bringing together or joining discovery and familiarity.

Bruno Sfeir is proud of his Lebanese roots as well as his Uruguayan belonging and his international opening. His work illustrates in a brilliant way the approach of cultures. His exhibition at UNESCO in Paris has been a real triumph which deserves to be shared among everyone who associates the cedars’ homeland with creativity, innovation, intellectual and conceptual rigor and spirituality.

Bahjat Rizk.